

# Las Cumbres de las Américas, fracaso de una exclusión The Summit of the Americas, Failure of an Exclusión

# Embajador Rogelio Sierra Díaz°

Rector del Instituto Superior de Relaciones Internacionales y ex viceministro de relaciones exteriores.

e-mail: isri-reco1@isri.minrex.gob.cu

Número ORCID: 0000-0002-5891-8456

<sup>\*</sup> El autor participó como representante de las delegaciones oficiales cubanas en las Cumbres de Panamá y Lima. Por su funciones como viceministro de Relaciones Exteriores durante varios años también estuvo vinculado informativamente al seguimiento de las Cumbres de Puerto España y Cartagena.

Las Cumbres de las Américas constituyen un engendro de los Estados Unidos concebido a principios de los años 90 del siglo pasado para fortalecer su dominación regional [...]

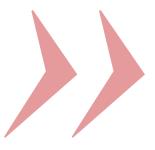
### Resumen

Las Cumbres de las Américas constituyen un engendro de los Estados Unidos concebido a principios de los años 90 del siglo pasado para fortalecer su dominación regional, a través de la creación de un área de libre comercio en el continente americano bajo la aplicación de un modelo neoliberal.

Desde su concepción preliminar este mecanismo excluyó a Cuba. Es así como se llevaron a cabo las diferentes ediciones de estas Cumbres desde la primera celebrada en la ciudad de Miami en 1994 hasta la última celebrada en la ciudad de Los Ángeles, Estados Unidos.

Los cambios en la correlación de fuerza regional y la creciente inserción de Cuba en la región hicieron posible el reclamo unánime de los países de América Latina y el Caribe a la presencia de Cuba en este cónclave, que políticamente ha fracasado en los esfuerzos de Estados Unidos por mantenerla al margen de este mecanismo.

Palabras clave: Cumbre de las Américas, democracia representativa, exclusión de Cuba, Grupo de Revisión e Implementación de las Cumbres (GRIC).



### **Abstrat**

The Summits of the Americas constitute a creation of the United States conceived in the early 90s of the last century to strengthen its regional domination, through the creation of a free trade area in the American continent under the application of a neoliberal model.

From its preliminary conception this mechanism excluded Cuba. This is how the different editions of these Summits were carried out from the first held in the city of Miami 1994 to the last one held in the city of Los Angeles, United States.

Changes in the regional correlation of force and Cuba's growing insertion in the region have made possible the unanimous claim of the countries of Latin America and the Caribbean to the presence of Cuba in this conclave, which has politically failed in the efforts of the United States to stay it out of this mechanism.

**Key words:** Summit of the Americas, representative democracy, exclusion of Cuba, Summit Implementation Review Group (SIRG)



A inicios de la década de los años 90, bajo el influjo ideológico de la derrota del socialismo europeo y la crisis de las izquierdas, el sistema hemisférico se renovó a través de diversos mecanismos y conceptos, impulsando una supuesta "comunidad de valores" [...]

### **Antecedentes**

inicios de la década de los años 90, bajo el influjo ideológico de la derrota del socialismo europeo y la crisis de las izquierdas, el sistema hemisférico se renovó a través de diversos mecanismos y conceptos, impulsando una supuesta "comunidad de valores" reforzada con la incorporación de Canadá a la OEA y la adopción de nuevos tratados interamericanos.

La reinstauración de democracias representativas en los países antes gobernados por dictaduras militares y su "defensa" a ultranza se convirtieron, a partir de entonces, en uno de los pilares de la reestructuración del Sistema Interamericano.

En esas circunstancias, la Asamblea General de la OEA se reunió en Santiago de Chile en junio de 1991. Con el aparente "deseo de evitar y erradicar para siempre la ruptura del orden democrático por un golpe militar", se aprobaron allí el Compromiso de Santiago con la democracia y la renovación

del Sistema Interamericano y la Resolución AG/RES. 1080 (XXI-O/91), encaminada a institucionalizar la llamada "democracia representativa" como uno de los principios fundamentales del sistema interamericano y que en la práctica estaba orientada contra los levantamientos populares armados (pronto se demostraría que estaba diseñada para enfrentar cualquier cambio político que intentara separarse de ese orden). Un año después, en una reunión similar, se aprobó el llamado Protocolo de Washington con similar fin de afianzar la defensa y promoción de la democracia representativa como uno de los pilares político-jurídico de la OEA, que entró en vigor en 1997.

Otro acontecimiento importante fue la Iniciativa para las Américas, lanzada por el entonces presidente de los EE.UU., George H. Bush, dirigida a edificar "una zona de libre comercio desde Alaska hasta la Tierra del Fuego". Con esa iniciativa el gobierno de Estados Unidos intentaba modular el componente económico de su estrategia de revitalización de las relaciones panamericanas.

El nuevo paradigma se basaba en la generalización del modelo económico neoliberal y los Tratados de Libre Comercio (TLC).

La Cumbre de las Américas, encuentro entre los jefes de Estado y de Gobierno del hemisferio occidental, con la única exclusión de Cuba, fue el principal instrumento mediante el cual se pusieron en marcha las diferentes estrategias de dominación hegemónica en el nuevo contexto. Las reuniones abarcaron temas económicos, políticos y de seguridad, fundamentalmente el apoyo y defensa de la democracia representativa, los derechos humanos, la creación de un área de libre comercio y nuevos conceptos de seguridad.

La convocatoria a la I Cumbre de las Américas, lanzada por el gobierno del entonces presidente estadounidense William Clinton en 1994, buscó impulsar la institucionalización de la denominada Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA). A fin de poder llevar a cabo ese ambicioso acuerdo de comercio se creó un Comité Tripartito, formado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la OEA y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL), con el propósito de proveer ayuda técnica para el proceso de negociaciones.

Aunque la promoción del "libre comercio" fue uno de los motivos esenciales para la realización de las Cumbres de las Américas, estas tuvieron implicaciones más profundas para el sistema interamericano. El relanzamiento del multilateralismo continental implicó la formación de una nueva estructura institucional que se articulaba con el sistema interamericano, pero que, a la vez, se situaba por encima de este. Como resultado, el sistema de la OEA, hasta en-

tonces inmerso en una severa crisis, adquirió una renovada razón de ser, al otorgársele un papel importante en el apoyo institucional para la implementación de los acuerdos que se adoptaban a nivel presidencial. De esa forma, se crea con carácter Ad Hoc y al margen de la estructura de la Organización, el Grupo de Revisión e Implementación de las Cumbres (GRIC), que con nivel ministerial (cancilleres), sería el encargado de dar seguimiento a las complejas negociaciones del ALCA y demás acuerdos de las Cumbres de las Américas, de cuya ejecución se encargaba a la OEA y otras instituciones del sistema interamericano.

Aunque la promoción del "libre comercio" fue uno de los motivos esenciales para la realización de las Cumbres de las Américas, estas tuvieron implicaciones más profundas para el sistema interamericano.

Previo a la cita de Miami en 1994, solo se habían realizado dos reuniones similares de jefes de Estado y Gobierno de todo el hemisferio: las convocadas en Panamá por Dwight Eisenhower (1956) y por Lyndon B. Johnson en Uruguay (1967). En ninguna habían participado los 35 estados independientes del hemisferio que existían a fines del siglo XX y Cuba ya había sido excluida de la reunión de 1967.

# Primera Cumbre de las Américas: Miami, 1994

La Primera Cumbre de las Américas se llevó a cabo en Miami del 9 al 11 de diciembre de 1994. Fue la primera cumbre interamericana que incluyó a Canadá y los Estados del Caribe, por lo cual sumaron 34 jefes de Estado y de Gobierno. Cuba fue excluida desde entonces con el argumento de que su gobierno no había sido democráticamente electo y su sistema político, económico y social no cumplía con los estándares de la democracia representativa multipartidista, separación de poderes y respeto a los derechos humanos y libertades fundamentales. En la reunión se redactó una Declaración de Principios y un Plan de Acción que fueron firmados por todos los participantes.

La Declaración de Principios adoptada definió los grandes objetivos comunes de la comunidad de las Américas: "fortalecimiento de la democracia, la integración económica con libre comercio y el desarrollo sostenido". El objetivo declarado del documento fue implementar el Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA).

El ALCA proveería un libre acceso al mercado de bienes y servicios para todo el continente, lo que redundaría en el incremento de los beneficios de las transnacionales estadounidenses y el uso indiscriminado de los recursos naturales en América Latina. Se decidió que las negociaciones para el ALCA no deberían concluir más tarde del año 2005.

Con el propósito de coordinar y revisar la implementación de los mandatos del Plan de Acción de Miami, fue creado finalmente en marzo de 1995 el Grupo de Revisión e Implementación de las Cumbres (GRIC). Inicialmente estaba integrado por países

La Declaración de Principios adoptada definió los grandes objetivos comunes de la comunidad de las Américas: "fortalecimiento de la democracia, la integración económica con libre comercio y el desarrollo sostenido".

representantes de varias regiones del hemisferio y posteriormente por representantes de todos los países. Para el seguimiento de los mandatos, se designó a algunos países como Coordinadores Responsables de temas. Este mecanismo fue utilizado hasta la Cumbre de Quebec (2001) donde se modificó el mandato de seguimiento, dejando de lado las funciones de los Coordinadores Responsables y encargando al GRIC y a su Comité Ejecutivo esas responsabilidades, junto con la asistencia de la Oficina de Seguimiento de Cumbres de la OEA como Secretaría del Proceso de Cumbres.

El GRIC estaba compuesto por representantes de todos los gobiernos del hemisferio (34), con excepción de Cuba y se preveía que se reuniera como promedio tres veces al año. Al menos una de sus reuniones debía celebrarse a nivel Ministerial. Los Coordinadores Nacionales eran nombrados por los respectivos gobiernos y debían informar anualmente sobre el progreso logrado en el cumplimiento del Plan de Acción a la Asam-

blea General de la OEA que tiene lugar en junio de cada año.

Adicionalmente, en el Plan de Acción de Quebec se creó el Consejo Ejecutivo del GRIC como un cuerpo con representación regional cuya responsabilidad era la de evaluar, fortalecer y apoyar el seguimiento de las iniciativas de las Cumbres. Eran miembros del Consejo: México, Brasil, Chile, Canadá, Argentina, EE.UU., Guyana en nombre de CARICOM, Bolivia por la Comunidad Andina y El Salvador por América Central. Este Consejo también aseguraba la coherencia entre el proceso de las Cumbres y sus mandatos y otros procesos sub-regionales de Cumbres, como el ya desaparecido Grupo de Río, la ALADI y la Comunidad Andina, entre otros.

### Segunda Cumbre de las Américas: Santiago de Chile, 1998

En su preparación y aprobación participaron organizaciones subregionales como la Comunidad del Caribe (CARICOM) y el Grupo de Río, integrado por Argentina, Brasil, Colombia, México, Panamá, Perú, Uruguay, Venezuela, Chile, Ecuador, Bolivia, Paraguay y CARICOM.

Las negociaciones para la Declaración y el Plan de Acción se llevaron a cabo en reuniones del GRIC, con el apoyo técnico de la OEA, el BID, la OPS y la CEPAL. Se puso énfasis en las políticas de interés de la agenda interamericana, como, por ejemplo, la consolidación y calidad de la democracia, el respeto por los derechos humanos y el camino hacia un Área de Libre Comercio de las Américas.

Como resultado de sus deliberaciones se adoptaron la Declaración y el Plan de Acción de Santiago, que contenía 27 iniciativas, agrupadas en torno a los siguientes temas: Educación, como tema principal de la Cumbre; Preservación y Fortalecimiento de la Democracia; Integración Económica y Libre Comercio; y Erradicación de la Pobreza y Discriminación.

El Plan de Acción de Santiago estableció que las Organizaciones Internacionales, de acuerdo con las decisiones de la Cumbre, tendrían responsabilidades en la implementación de los mandatos del proceso.

El Plan de Acción de Santiago estableció que las Organizaciones Internacionales, de acuerdo con las decisiones de la Cumbre, tendrían responsabilidades en la implementación de los mandatos del proceso. Además de la OEA, fueron consideradas como las principales organizaciones multilaterales involucradas en la implementación de temas específicos de la Cumbre, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CE-PAL), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y el Banco Mundial (BM). Otra de las iniciativas del Plan de Acción, fue la asignación a la OEA de la responsabilidad de mantener "la memoria institucional del Proceso (de Cumbres) y proveer apoyo técnico al GRIC".

Para los países del continente con la excepción de Cuba, que estaba excluida del foro, el mecanismo de estas Cumbres resultaba atractivo y participaban en él activamente. La identificación política de los gobiernos del área, en mayor o menor grado, con sus propósitos, hizo del mismo un espacio especial para la relación con la principal potencia del área, los EE.UU. y para enrutar los temas de la agenda regional que más acomodaban a sus intereses.

# Tercera Cumbre de las Américas: Quebec, 2001

Se celebró en Quebec, Canadá, los días 20-22 de abril de 2001. Para desarrollar el proceso preparatorio de esta Cumbre se estableció lo que se dio en llamar la "troika", compuesta por los países que, hasta ese momento, se habían desempeñado como anfitriones de las Cumbres (EE.UU., Chile y Canadá). Junto con el GRIC, la troika negoció los borradores de la Declaración y el Plan de Acción, adoptados finalmente por los jefes de Estado y de Gobierno.

Los 18 temas de la Cumbre fueron: Hacia una Democracia más Eficaz; Derechos Humanos y Libertades Fundamentales; Justicia, Estado de Derecho y Seguridad de las Personas; Seguridad Hemisférica; Sociedad Civil; Comercio, Inversión y Estabilidad Financiera; Infraestructura y Ambiente Normativo; Manejo de Desastres; Base Ambiental para el Desarrollo Sostenible, Gestión Agrícola y Desarrollo Rural; Trabajo y Empleo; Crecimiento con Equidad; Educación; Salud; Igualdad de Género; Pueblos Indígenas; Diversidad Cultural e Infancia y Juventud.

El asunto más importante de la Cumbre fue el referido a la "democracia eficaz". De su debate salió la propuesta de preparar la Carta Democrática Interamericana, adoptada el 11 de septiembre de 2001, en Lima, Perú, en una Sesión Especial de la Asamblea General de la OEA. Por el lado institucional, se abandonó el sistema de "troika" y se reemplazó por el Comité Directivo compuesto por los EE.UU., Canadá, Argentina y Chile, mientras que el Consejo Ejecutivo lo integraron Canadá, Chile, EE.UU., Argentina, México, Brasil, un representante del Sistema de Integración Centroamericana (SICA), CARICOM, el Grupo de Río y la Comunidad Andina.

El a<mark>sun</mark>to más importante de la Cumbre fue el referido a la "democracia eficaz". De su debate salió la propuesta de preparar la Carta Democrática Interamericana. adoptada el 11 de septiembre de 2001, en Lima, Perú, en una Sesión Especial de la Asamblea General de la OEA.

En la Cumbre de las Américas de Quebec, los jefes de Estado y de Gobierno formalizaron la función que la OEA cumple en apoyo al proceso de Cumbres de las Américas. Con la creación de la Secretaría de Cumbres de las Américas, no solo cambiaron el nombre de la vieja estructura, sino que reafirmaron el papel de esta organización como secretaría técnica y memoria institucional de dicho proceso, fortaleciendo las responsabilidades de la Oficina de Seguimiento de Cumbres, con lo cual se aseguraban el control definitivo sobre el mecanismo. La Secretaría continúa coordinando la implementación de los mandatos de las Cumbres dentro de la OEA, y presta apoyo a las reuniones ministeriales y sectoriales del GRIC a los niveles de su Comité Directivo y su Consejo Ejecutivo. Asimismo, coordina la participación de la sociedad civil en el proceso de Cumbres y en la propia OEA.

El Plan de Acción de Quebec instó a los organismos internacionales a coordinar su trabajo e involucrarse en todas las etapas del Proceso de Cumbres. En respuesta a este mandato, los organismos internacionales (OEA, BID, OPS, CEPAL) firmaron el 21 de junio de 2001 una Carta de Entendimiento con el objeto de lograr una mayor coordinación en el apoyo a la implementación y seguimiento de los mandatos de las Cumbres de las Américas. Mediante ello se estableció el Grupo de Trabajo Conjunto. Posteriormente se invitó a participar de esta instancia de coordinación al Banco Mundial, al Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), a la Corporación Andina de Fomento (CAF), al Banco Caribeño de Desarrollo (BCD) y al Banco de Centroamérica para la Integración Económica (BCIE). Durante 2004, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) solicitaron participar en las actividades del Grupo de Trabajo Conjunto. Igualmente, durante 2005, el Instituto para la Conectividad en las Américas (ICA) solicitó participar en dichas actividades.

Por varios días durante la celebración de la Cumbre, el Centro de Quebec se convirtió

en escenario de manifestaciones de los distintos movimientos antiglobalización, los que fueron fuertemente reprimidos y enfrentados con bombas lacrimógenas y balas de goma.

Por varios días durante la celebración de la Cumbre, el Centro de Quebec se convirtió en escenario de manifestaciones de los distintos movimientos antiglobalización, los que fueron fuertemente reprimidos y enfrentados con bombas lacrimógenas y balas de goma.

Tal como había sucedido en Seattle en 1999, las protestas contra los efectos de la globalización, arrebataban el protagonismo a los políticos. El líder histórico de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz, expresaba su "admiración por el comportamiento violento y heroico" de los manifestantes que luchan "contra el intento de EE.UU. de tragarse América Latina" (Castro, F. 2002).

Las manifestaciones llegaron a acorralar a los mandatarios en sus hoteles, los que tuvieron que aplazar la hora de inicio de la ceremonia inaugural y suspender varias de las reuniones bilaterales de trabajo que tenían programadas.

# Cuarta Cumbre de las Américas: Mar del Plata, 2005

Fue celebrada los días 4 y 5 de noviembre de 2005, en Mar del Plata, Argentina. Su tema central fue "Crear Trabajo para Enfrentar la Pobreza y Fortalecer la Gobernabilidad Democrática". Se realizó en un contexto regional marcado por la crisis del modelo económico neoliberal y del llamado "Consenso de Washington", aplicados en América Latina durante los años 80 y 90 del siglo XX y tuvieron su crisis y desplome en el primer lustro del XXI, por la depauperación de los niveles de vida de las clases media y baja latinoamericanas y el ascenso al poder de gobiernos de izquierda, nacionalistas y progresistas en países como Venezuela, Argentina, Brasil, Uruguay y Bolivia (Bruschtein, 2020).

El eje escogido para la Cumbre fue el del empleo, bajo la influencia específica del gobierno anfitrión de Néstor Kirchner. En torno a ello se aprobaron la Declaración Final y el Plan de Acción. Con lenguaje de la OIT, la declaración se planteaba como objetivo central la promoción del "empleo decente" y hacía un diagnóstico más o menos aproximado a la realidad; pero sin ir al fondo del problema ni cuestionar el modelo económico que creaba desempleo y empleo precario (SEGIB 2010).

Los 52 mandatos emanados de la Declaración y Plan de Acción de Mar del Plata se agruparon en las siguientes áreas: Crecimiento con empleo; crear trabajo para enfrentar la pobreza; formación de la fuerza laboral; micro, pequeñas y medianas empresas como motor de crecimiento del empleo; marco para crear trabajo decente; y fortalecimiento de la gobernabilidad democrática. El Plan de Acción de Mar del Plata consideraba cada una de estas áreas desde tres perspectivas: compromisos nacionales, cooperación hemisférica y organizaciones internacionales.

Los jefes de Estado y de Gobierno definieron acciones específicas para promover el desarrollo a través de la generación de empleo, el incremento de la participación ciudadana en la esfera del empleo, el aliento a la cooperación entre los gobiernos, el fomento al diálogo social incluyente y la promoción de las inversiones en áreas clave para la creación de empleos.

La clara intención para esta Cumbre del bloque encabezado por EE.UU. y respaldado por México, Canadá y algunos gobiernos centroamericanos. era volver a poner plazos concretos a las negociaciones del ALCA [...]

La clara intención para esta Cumbre del bloque encabezado por EE.UU. y respaldado por México, Canadá y algunos gobiernos centroamericanos, era volver a poner plazos concretos a las negociaciones del ALCA que se habían dilatado sin éxito y en 2005 llegaban al plazo final fijado en Miami para su aprobación. La resistencia de los presidentes Hugo Chávez de Venezuela y Néstor Kirchner de Argentina, básicamente, así como de otros países del MERCOSUR —unos más tibios que otros— al ALCA y a volver a definir plazos para su creación, frustró el intento de imponer el ALCA como un acuerdo de las Cumbres de las Américas; que, aunque sería muy general, tendría consecuencias dañinas para la soberanía económica de los países latinoamericanos.

En Mar del Plata fracasó la estrategia estadounidense de concretar una zona de libre comercio hemisférica [...]

En Mar del Plata fracasó la estrategia estadounidense de concretar una zona de libre comercio hemisférica que, desde su anuncio en la "Iniciativa para las Américas", fue uno de los pilares de la reconfiguración del Sistema Interamericano para el siglo XXI. No obstante, en la declaración final del cónclave se incluyó un párrafo que planteaba reanudar las negociaciones del ALCA en el curso del año 2006, para examinar las dificultades del proceso, a fin de superarlas y avanzar hacia un acuerdo definitivo, algo que nunca tuvo lugar.

El descrédito norteamericano se evidenció en la salida repentina del presidente George W. Bush quien se marchó de Argentina antes de que finalizara la Cumbre oficial y en medio del festejo de la otra Cumbre, la de los Pueblos. Esa batalla fue dirigida por el presidente Hugo Chávez, secundado por el presidente y anfitrión argentino Néstor Kirchner. Una frase lapidaria del presidente Hugo Chávez inmortalizaba aquel aconte-

cimiento cuando en un discurso en un acto popular el 4 de noviembre de 2005 en Mar del Plata decretó el entierro del ALCA y dijo: "ALCA, ALCA, al carajo" (Valenzuela, 2015).

# Quinta Cumbre de las Américas: Puerto España, 2009

La V Cumbre se desarrolló en Puerto España, Trinidad y Tobago, del 17 al 19 de abril de 2009. Tuvo como tema central "Asegurar el futuro de nuestros ciudadanos mediante la promoción de la prosperidad humana, la seguridad energética y la sostenibilidad ambiental". Específicamente trató los siguientes temas: a) Promoción de la prosperidad humana; b) Promoción de la seguridad energética; c) Promoción de la sostenibilidad ambiental; d) Reforzamiento de la seguridad pública; e) Reforzamiento de la gobernabilidad democrática y f) Reforzamiento del seguimiento de la Cumbre y la efectividad de la implementación (Secretaría de la Cumbre de las Américas, 2009).

Para 2009 la correlación de fuerzas había cambiado considerablemente en el continente americano. El auge y dinamismo de los procesos políticos de carácter revolucionario y latinoamericanista, impuso la verdadera agenda de la reunión trinitaria. No se alcanzó consenso sobre el documento final "Declaración de Compromiso de Puerto España", debido a que los miembros del ALBA, con el apoyo de otros países latinoamericanos y caribeños, se negaron a avalar un texto que no pedía el levantamiento del bloqueo impuesto por EE.UU. a Cuba. La ceremonia de firma de la declaración final fue anulada y, en su defecto, el texto sólo fue rubricado por el primer ministro trinitario Patrick Manning, en su condición de anfitrión y presidente del Proceso de Cumbres.

La Cumbre había generado altas expectativas en la región con el arribo del primer afroamericano a la presidencia de EE.UU.

La Cumbre había generado altas expectativas en la región con el arribo del primer afroamericano a la presidencia de EE.UU.

Días antes de la Cumbre y con el evidente propósito de contrarrestar la andanada de críticas hacia la política de EE.UU. contra Cuba, el presidente Barack Obama anuncia un modesto grupo de medidas que apuntaban hacia una ligera flexibilización del bloqueo de Estados Unidos contra Cuba.

Entre las medidas se encontraban la eliminación de las restricciones existentes entonces para que los cubanoamericanos viajaran a Cuba a visitar a sus familiares y la ampliación del tope de remesas hasta 3 000 dólares al año que estos pudieran enviar a sus familiares. Estas medidas no se pusieron en vigor hasta el mes de septiembre de 2009.

Se debe resaltar que la exigencia de la presencia de Cuba a las Cumbres cobró especial relevancia, aun antes de comenzar el evento y que este trascendió finalmente por el debate sobre la participación cubana.

El anfitrión de la Cumbre de Puerto España, el Primer Ministro Patrick Manning había visitado antes Cuba y abordó con las autoridades de la Isla su participación en la Cumbre. En ese momento se le trasmitió

que Cuba estaría dispuesta a asistir si era invitada en pie de igualdad al resto de los invitados.

Mientras tanto, los países miembros de la Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América (ALBA), se reunieron en la ciudad venezolana de Cumaná, en la víspera del evento Cumbre de Puerto España. La Alianza Bolivariana emitió una fuerte y enérgica Declaración política que, por su contenido, constituyó un documento con posiciones de avanzada sobre los más importantes problemas de la región y el mundo, en el que se expresó una explícita condena al bloqueo de los EE.UU. contra Cuba y se rechazó la exclusión de Cuba del mecanismo de las Cumbres de las Américas (REDIB, 2009).

La exclusión de Cuba y los debates al respecto habían ensombrecido con más o menos fuerza todas las cumbres celebradas hasta entonces. Sin embargo, no fue sino hasta la reunión de Puerto España que se inició un verdadero debate regional sobre la exclusión de Cuba de las Cumbres y la necesidad de que EE.UU. levantará el bloqueo, al punto que, en una escala camino a Trinidad, la secretaria de Estado Hillary Clinton reconoció por primera vez que la política de su país hacia Cuba había sido un fracaso, algo que en tono más moderado reiteró Obama al término de la cita en una conferencia de prensa (Clinton, 2009).

Los mandatarios Hugo Chávez, Luiz Inácio Lula da Silva y Daniel Ortega, exigieron a Barack Obama (quien tres meses atrás había accedido a la presidencia) que revisara la política hacia la nación caribeña, especialmente el bloqueo, así como las restricciones a la asistencia de nuestra nación a la Cumbre. También abordó el tema la presidenta de Argentina Cristina Kischner. Durante la clausura de la Cumbre el ministro de Asuntos Exteriores de Brasil, Celso Amorim, aseguró que la exclusión de Cuba del sistema interamericano "es una anomalía que debe ser corregida" (Amorim, 2009).

Ante el justo reclamo de los líderes latinoamericanos y caribeños, el presidente Obama prometió cambios hacia la región y dentro de estos, lo que se había convertido ya en una condición indispensable para dar legitimidad y crédito a su política, "un nuevo comienzo" con Cuba.

Ante el justo reclamo de los líderes latinoamericanos y caribeños, el presidente Obama prometió cambios hacia la región y dentro de estos, lo que se había convertido ya en una condición indispensable para dar legitimidad y crédito a su política, "un nuevo comienzo" con Cuba. Obama se muestra dispuesto a que el gobierno de EE.UU. trate con el gobierno cubano acerca de una gama de cuestiones.

El resultado más inmediato de estas discusiones fue el levantamiento por la OEA, de las sanciones contra Cuba, apenas unas semanas después de la V Cumbre. En su 39ª Asamblea General, celebrada el 3 y 4 de junio de 2009, en San Pedro Sula, Honduras,

se aprobó por consenso una resolución que dejó sin efecto "la resolución VI adoptada el 31 de enero de 1962 en la 8ª reunión de consulta de ministros de Relaciones Exteriores de la OEA, mediante la cual se excluyó al gobierno de Cuba de su participación en el Sistema Interamericano".

### Sexta Cumbre de las Américas: Cartagena de Indias, 2012

La VI Cumbre de las Américas se desarrolló en Cartagena de Indias, Colombia entre el 14 y el 15 de abril de 2012 y tuvo como tema central: "Conectando las Américas: Socios para la Prosperidad". Esta reunión, al igual que la de Puerto España, no adoptó Declaración Final. En su lugar se aprobó el documento "Mandatos para la Acción" que se enfocó en las siguientes temáticas: Integración de la infraestructura física en las Américas; Pobreza, desigualdad e inequidad; Reducción y gestión del riesgo de desastres; Acceso y uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones y Seguridad ciudadana y delincuencia organizada transnacional (Secretaría de las Américas, 2013).

En días previos, entre el 9 y el 13 de abril se desarrollaron los Foros Paralelos. En esa ocasión, en su prerrogativa de presidente del Proceso de Cumbres, Colombia convocó los Foros de la Sociedad Civil, el III Foro de Jóvenes, la IV Cumbre de Líderes Indígenas, el Foro de Trabajadores y la I Cumbre Empresarial de las Américas. El 13 de abril se desarrolló el Diálogo entre Gobiernos y Actores Sociales, oportunidad en la que representantes de los foros (con excepción del empresarial) expusieron sus recomendaciones a los gobiernos representados por sus

ministros de Exteriores. Este encuentro fue presidido por la entones canciller colombiana, María Ángela Holquín y contó, además, con la presencia de la secretaria de Estado, Hillary Clinton. El evento fue clausurado por el presidente boliviano Evo Morales Ayma.

El escenario previo de esta Cumbre estuvo marcado por un ambiente de cuestionamiento general en el hemisferio a la ausencia de Cuba y de apoyo a la soberanía argentina sobre Malvinas. Varios jefes de Estado y gobierno confirmaron que promoverían la presencia de Cuba en la Cumbre y que esta sería la última que se efectuaría sin participación cubana.

El escenario previo de esta Cumbre estuvo marcado por un ambiente de cuestionamiento general en el hemisferio a la ausencia de Cuba y de apoyo a la soberanía argentina sobre Malvinas.

Por esos días Colombia, en su condición de anfitrión del evento hacía consultas a un gran número de países sobre la pertinencia o no de incorporar a Cuba al evento. En La Habana se recibieron visitas sucesivas de la canciller colombiana María Ángeles Holguín y del presidente Juan Manuel Santos el 7 de febrero de 2012. El Presidente colombiano traía un mensaje. No había encontrado consenso en sus consultas sobre la participación cubana en el evento de Cartagena y propuso como alternativa debatir el tema de Cuba, a puertas cerradas, en la reunión de los mandatarios el segundo día de la sesión.

La Cumbre conllevó un arduo debate a nivel de expertos y resultó muy difícil conformar una agenda. Por iniciativa de la delegación de Ecuador, se presentaron tres propuestas de párrafos para la Declaración Final que abordaban el bloqueo contra Cuba, la presencia de Cuba en las cumbres y el derecho argentino sobre Malvinas. Colombia propuso abordar estos temas en declaraciones separadas, lo cual fue aceptado por los delegados de los países del ALBA y el resto de la región.

El segmento de Cancilleres conllevó prolongadas sesiones de discusión durante dos jornadas. EE.UU., acompañado de Canadá, no logró imponer sus presiones y se "desasocia" del párrafo relativo a Malvinas, mientras mantuvo su voto negativo sobre el dedicado a Cuba. No se logró el consenso y por ende no se adoptó el proyecto de Declaración Final a este nivel de consulta.

Ante esta situación se produce la sorpresiva decisión de los anfitriones de mantener los debates de jefes de Estado y Gobiernos a puertas cerradas. Era comprensible que el presidente Santos, en su condición de anfitrión, evitara exponer al presidente Obama a los reclamos en público de los mandatarios de la región. Los presidentes Rafael Correa, Daniel Ortega y Hugo Chávez no asistieron a la Cumbre. Desde sus países reiteraron el apoyo a Cuba y a Argentina. A estas ausencias hay que sumar las de Martelly (Haití), Dean Barrow (Belice), Evo Morales (Bolivia), Cristina Kirchner (Argentina) y Dilma Rousseff (Brasil). En total, nueve presidentes ausentes para la conclusión de una Cumbre.

La Cumbre desarrolló también encuentros paralelos como la Reunión Interparlamentaria y el Diálogo de los Ministros de Relaciones Exteriores con los actores sociales. En ambos espacios se adoptaron condenas a la exclusión de Cuba y al bloqueo de Estados Unidos [...]

La Cumbre desarrolló también encuentros paralelos como la Reunión Interparlamentaria y el Diálogo de los Ministros de Relaciones Exteriores con los actores sociales. En ambos espacios se adoptaron condenas a la exclusión de Cuba y al bloqueo de Estados Unidos, fueron muy numerosas las muestras de respaldo a estas causas.

Los movimientos populares y de izquierda reunidos allí también realizaron su Congreso y dedicaron una sesión y parte de su Declaración Final a la solidaridad con Cuba. El Congreso concluyó con una manifestación en favor a Cuba.

Una mención oficial, merece el tratamiento del tema de Cuba y su participación en la Cumbre dentro del grupo de países del ALBA. Los países miembros de la Alianza han mantenido una histórica y firme posición de apoyo a Cuba contra el bloqueo económico, comercial y financiero que le aplica los EE.UU. y han trabajado, desde su fundación

por la plena inserción de Cuba en la región. De ahí que en los debates en torno al tema tanto dentro de las Cumbres precedentes. como en otros espacios regionales defendieran activamente la presencia de Cuba en las Cumbres de las Américas.

Apenas dos meses antes de la Cumbre de Cartagena, los días 4 y 5 de febrero de 2012 se realiza la XI Cumbre del ALBA en la Ciudad de Caracas. En dicho cónclave se debatieron entre otros temas, la concertación política de cara a la cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), la Cumbre de las Américas y la Cooperación de la alianza hacia Haití. En la víspera se había reunido el Consejo Político de la Alianza donde los Cancilleres expresaron diferentes visiones sobre cómo abordar el tema de la participación cubana en el evento de Cartagena.

La Cumbre del ALBA reafirmó la condena al bloqueo de EE.UU. contra Cuba y se opuso a la exclusión de Cuba de las Cumbres de las Américas. Cuba expresó la idea de que esta (la Cumbre) podría convertirse en un ejercicio útil si se abordaran en ella temas tan importantes como la justicia social y la solidaridad. En esta Cumbre tiene lugar la valiente y digna postura del Presidente de Ecuador Rafael Correa sobre la presencia de Cuba cuando expresó: "Si no va Cuba, no va nadie".

El Presidente cubano, General de Ejército Raúl Castro Ruz se pronunció al respecto: "...tienen toda la razón, nosotros jamás hemos reclamado que se tome una medida como esa, pero no por eso vamos a dejar de apoyar esta, que consideramos muy justa" (Guerra Cabrera, 2012).

Si bien hubo un rotundo respaldo a la necesidad de la presencia de Cuba en el mecanismo hemisférico, permanecieron diferencias de enfoque tácticos, sobre cómo hacerlo, por lo que la Cumbre mandató al Consejo Político para definir una posición unitaria en breve plazo.

El XIII Consejo Político del ALBA tuvo lugar en La Habana el 14 de febrero de 2012, apenas 10 días posteriores a la reunión Cumbre de la Alianza. El ALBA ratificó lo que serían los principales ejes para defender en la Cumbre de Cartagena: Bloqueo a Cuba y su exclusión de las Cumbres, defensa del derecho soberano de Argentina sobre las Islas Malvinas y el incumplimiento por parte de EE.UU. de sus promesas de cambio hacia América Latina y el Caribe. En tanto, Ecuador, ratificó su decisión de no asistir al evento de Colombia mientras Cuba no fuera invitada.

Para EE.UU. la Cumbre fue negativa. El presidente Obama llegó a Cartagena consiente de la avalancha de críticas que recibiría su posición sobre Cuba y Malvinas. Pasó dos días en Cartagena y se mantuvo todo el tiempo escuchando las intervenciones de sus colegas. EE.UU. se concentró en salvar el proceso de las Cumbres al aceptar que no se emitiera una Declaración Final. Los resultados de las deliberaciones se entregaron a la OEA como mandatos relacionados con los ejes temáticos. Solo pudo legar promesas de ayuda para la lucha contra el narcotráfico y las info-comunicaciones (Wallace, 2012).

La Cumbre representó un alto costo político para EE.UU. Quedó aislado ante el reclamo de una América Latina y el Caribe que se pronunció contra el bloqueo y la exclusión de Cuba. La derecha regional no tuvo capacidad para articular una posición común y apoyar a su aliado. Por el contrario, apoyó la inclusión de Cuba mayoritariamente. Creció el cuestionamiento a la legitimidad de estas Cumbres que fuera gestada bajo la voluntad de EE.UU. de reforzar su hegemonía continental. La participación estadounidense en el cónclave fue atacada duramente por los medios de prensa que calificaron su política hacia la región como "carente de iniciativas", "desfasada" y "defensiva".

La Cumbre representó un alto costo político para EE.UU. Quedó aislado ante el reclamo de una América Latina y el Caribe que se pronunció contra el bloqueo y la exclusión de Cuba.

La participación de EE.UU. en la Cumbre de las Américas de Cartagena, estuvo salpicada por escándalos. Dos agentes del servicio secreto que protegía al presidente estadounidense Barack Obama renunciaron a raíz del escándalo de prostitución ocurrido en los días previos a la Cumbre. En total 9 agentes del servicio secreto de EE.UU. perdieron su empleo por el incidente y el entonces secretario de Defensa León Panetta, fue directamente cuestionado por ello.

Por su parte, la secretaria de Estado Hilliary Clinton accedió pasar una noche relajada en el Café Havana de Cartagena. Su presencia en el local fue ampliamente publicitada a través de imágenes que mostraban a la funcionaria estadounidense en actitud despejada, en un café que llevaba el nombre de la capital cubana lo cual contrastaba con la exclusión de Cuba del evento y el intenso clamor general de los presentes por su inclusión.

Para Cuba, la Cumbre tuvo un impacto positivo. El reclamo al cese del bloqueo y de la exclusión denominaron el escenario. La obstinación estadounidense sobre Cuba provocó el fracaso de la Cumbre y la actuación unida de los países de la región, constituyó un hecho político trascendente al convertirse en un desacato a la política de EE.UU. contra la Isla.

Por segunda ocasión consecutiva, el tema de la asistencia de Cuba prevaleció en los debates de la Cumbre de las Américas. Cuba no fue invitada a participar, aunque la comunidad latinoamericana y caribeña se había pronunciado con anterioridad y de forma casi unánime, a favor de la inclusión cubana. Como señal de protesta, el gobierno ecuatoriano, bajo el liderazgo del entonces presidente Rafael Correa, adoptó la decisión de no participar en la Cumbre mientras continuara el aislamiento de Cuba. Los presidentes de Venezuela, Bolivia y Nicaragua se retiraron inmediatamente tras pronun-

Casi todos los mandatarios, incluyendo al anfitrión colombiano, con más o menos firmeza, exigieron al presidente Obama el fin de la política hostil hacia Cuba, así como el fin del bloqueo económico, comercial y financiero.

ciar sus discursos. Casi todos los mandatarios, incluyendo al anfitrión colombiano, con más o menos firmeza, exigieron al presidente Obama el fin de la política hostil hacia Cuba, así como el fin del bloqueo económico, comercial y financiero.

Aunque EE.UU. y sus aliados de la derecha regional consiguieron preservar el proceso de las Cumbres, este terminó fuertemente cuestionado. Los sectores más reaccionarios y conservadores de la región, incluido el anfitrión, no pudieron hacer otra cosa que aceptar la improcedencia de la exclusión de Cuba. La Cumbre de las Américas de Cartagena, abrió el camino para la incorporación de Cuba a ese foro en su expresión más amplia.

### Séptima cumbre de las Américas: Panamá, 2015

La Séptima Cumbre de las Américas se realizó en Panamá los días 10 y 11 de Abril, en el Centro de Convenciones ATLAPA de la capital istmeña. El tema central fue: "Prosperidad con Equidad: el Desafío de la Cooperación en las Américas", valorado a través de los siguientes ejes temáticos: energía, migración, seguridad, educación, salud, ambiente, participación ciudadana y gobernabilidad democrática (Secretaría de las Américas, 2015).

El elemento distintivo de esta edición fue la participación por vez primera de Cuba, por lo cual fue la primera ocasión en que se reunió la totalidad de los 35 jefes de Estado y de Gobierno de las Américas para debatir sobre temas de la agenda hemisférica.

El anuncio realizado el 17 de diciembre de 2014 por los presidentes Raúl Castro y Barack Obama, del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Cuba y los EE.UU., incrementó notablemente las expectativas generadas en torno a la celebración de esta Cumbre.

Desde principios de los años 2000, se fue fortaleciendo en el continente una corriente de pensamiento que buscaba atraer a Cuba al seno del Sistema Interamericano.

Desde principios de los años 2000, se fue fortaleciendo en el continente una corriente de pensamiento que buscaba atraer a Cuba al seno del Sistema Interamericano. En esa corriente se apreciaron nítidamente dos perspectivas diferentes: una, que requería la presencia cubana para fortalecer el debate interno y la oposición a los manejos de EE.UU. y sus aliados dentro de la OEA y el resto de sus órganos complementarios; y otra, de quienes pretendían una "transformación suave" de la Revolución cubana por la vía de la aceptación y asimilación de la jurisprudencia y la jurisdicción de la OEA, en el marco de la "actualización del modelo económico-social cubano". En ese contexto la presencia de Cuba en la Cumbre de las Américas se hizo deseable para ambos grupos, como un primer paso en el camino de un supuesto retorno a la OEA.

En el período que transcurrió entre la VI y la VII Cumbres de las Américas, este debate se intensificó. En la 43ª y la 44ª asam-

bleas generales de la OEA, las discusiones se desviaron de la agenda oficial a otros puntos como la asistencia de Cuba a la cita de Panamá. Estas reuniones dejaron un saldo positivo para Cuba, en tanto se expresó el consenso de los países latinoamericanos y caribeños, para que la isla fuera invitada sin condicionamientos y en un plano de igualdad a la VII Cumbre, así como fuertes emplazamientos a EE.UU. para el levantamiento del bloqueo y un cambio de política hacia la isla.

EE.UU. mantenía aún una fuerte resistencia a la inclusión cubana, acompañado por Canadá. La postura de ambos países se concentró, hasta ese momento en que, para ser invitada a la Cumbre, Cuba debía cumplir antes lo que se consideraban los estándares democráticos del sistema interamericano.

El escenario de respaldo a Cuba se vio reforzado por la integración de Cuba a la CE-LAC (2010), la participación cubana en las cuatro cumbres de ese mecanismo efectuadas hasta la fecha, así como la presidencia de la CELAC durante 2013 y la exitosa celebración de su II Cumbre en 2014, con una muy elevada participación de mandatarios. Entre 2013 y 2014, se produjeron importantes declaraciones del ALBA-TCP, de UNA-SUR y de CARICOM, y pronunciamientos de las mandatarias de Brasil y Argentina en el sentido de que no habría una nueva Cumbre de las Américas sin Cuba.

En esas condiciones y apoyado por el consenso regional, Panamá, en su condición de país anfitrión de la Cumbre, hizo saber en el marco de la 44ª Asamblea General de la OEA su voluntad de invitar a Cuba, posición que fue reafirmada posteriormente en público y en privado por el nuevo presidente de ese país Juan Carlos Varela.

La Cumbre trascendió políticamente. No solo sería la primera ocasión en la que Cuba participara, sino también sería la primera ocasión en la que los Presidentes de Cuba y EE.UU. coincidían en un evento hemisférico 54 años después de la ruptura de relaciones diplomáticas entre ambos países en enero de 1961.

El 18 de septiembre de 2014, la vicepresidenta y ministra de Relaciones Exteriores Isabel de Saint-Malo realizó una visita oficial a Cuba y trasladó formalmente a sus autoridades la decisión de invitarla a la VII Cumbre de Panamá. Finalmente, el 5 de diciembre de ese mismo año se recibió del presidente Juan C. Varela, la invitación oficial.

La Cumbre trascendió políticamente. No solo sería la primera ocasión en la que Cuba participara, sino también sería la primera ocasión en la que los Presidentes de Cuba y EE.UU. coincidían en un evento hemisférico 54 años después de la ruptura de relaciones diplomáticas entre ambos países en enero de 1961. Las circunstancias fueron aprovechadas por los anfitriones panameños para otorgar mayor crédito político al cónclave.

El escenario estaba listo para un encuentro oficial entre los mandatarios cubano y estadounidense, como finalmente ocurrió el sábado 11 de abril de 2015 en uno de los salones del Centro de Convenciones de Atlapa, en la capital panameña. La noche anterior ambos presidentes se habían saludado y estrechado las manos al coincidir en un cóctel de bienvenida ofrecido por el Presidente panameño.

Más allá de las diferencias ideológicas entre ambos países, la reunión transcurrió en un ambiente de respeto en el que hasta llegaron a utilizarse bromas. Se trataba de un paso importante que favorecía el diálogo entre ambos países y ratificaba la disposición de ambos gobiernos de avanzar por un camino de normalización de las relaciones que debía caracterizarse por el respeto mutuo y la reciprocidad.

En la sesión Cumbre ambos mandatarios se refirieron en sus palabras al otro, siempre desde un marco respetuoso. El Presidente Barack Obama intentó el nuevo comienzo del que había hablado en el 2009 en Puerto España y pidió que se olvidara la historia. El Presidente Raúl Castro, después de hacer una brillante síntesis de la historia de agresiones y el bloqueo de EE.UU. contra Cuba, separó al Presidente Obama de la responsabilidad política que, hasta ese momento, el gobierno de EE.UU. había desarrollado contra Cuba (Espinosa, 2015).

La exposición del mandatario cubano tomó 48 minutos. El presidente, Raúl Castro bromeó al respecto cuando al comenzar su intervención explicó que sus ocho minutos de uso de la palabra más ocho minutos que le pertenecían por las seis Cumbres anteriores en las que no estuvo presente, le daba el derecho a extenderse un poco más. Entre risas y aplausos, concluyó el discurso del Presidente cubano (Castro, R. 2015).

La Cumbre fue escenario también de otros espacios de debate político. Los foros paralelos y las libertades que los anfitriones ofrecieron a la OEA para la organización y diseño de estos, enrarecieron la participación de la sociedad civil cubana.

Las autoridades panameñas permitieron el ingreso a su territorio de elementos de origen cubano de conflictivo comportamiento social que, financiados por el gobierno de EE.UU. y sus agencias, participarían en ellos.

El gobierno cubano debió hacer gestiones previas de alto nivel con las autoridades panameñas (un viceministro cubano de relaciones exteriores viajó a Panamá para ello), a quienes presentó evidencias del accionar delictivo de los individuos cubanos que ingresaron al país. Cuba dejó claramente expresado a Panamá que no era su interés perturbar el desarrollo de la Cumbre, que su participación sería respetuosa y constructiva pero que si era agredida respondería con firmeza ante tales acciones.

Así fue, la actuación de estos elementos cubanos en los foros paralelos, especialmente en el foro de la sociedad civil se intentó impedir la participación de la delegación cubana y hacer del evento una tribuna contra el gobierno de este país. La respuesta de los delegados cubanos fue contundente al extremo de impedir la apertura del mismo prevista con la participación del Presidente panameño Juan Carlos Varela, quien debió solicitar apoyo a Cuba para que los delegados de la sociedad civil cubana permitieran inaugurar el mismo.

### La octava cumbre de las Américas: Lima, 2018

Tuvo lugar los días 13 y 14 de abril 2018 y se dedicó a la lucha contra la corrupción. El tema de la Cumbre constituía en sí misma una paradoja. Hacía menos de un mes que el presidente peruano Pedro Pablo Kuczynski había renunciado acusado de soborno y corrupción.

La Cumbre tenía lugar en un escenario de fuerte agresividad contra el gobierno bolivariano de Nicolás Maduro. Ante la incapacidad para activar en la OEA la Carta Democrática Interamericana contra Venezuela, a los enemigos de este proceso no les quedó otra alternativa que crear un espacio al margen de las instituciones existentes y los organismos regionales y multilaterales y constituyeron un grupo Ad-Hoc en Lima el 8 de agosto de 2017.

La Cumbre tenía lugar en un escenario de fuerte agresividad contra el gobierno bolivariano de Nicolás Maduro. Ante la incapacidad para activar en la OEA la Carta Democrática Interamericana contra Venezuela, a los enemigos de este proceso no les quedó otra alternativa que crear un espacio al margen de las instituciones existentes y los organismos regionales y multilaterales [...]

El fuerte hostigamiento y las sanciones de este grupo contra Venezuela se concentraban en reclamos de elecciones libres, liberación de supuestos presos políticos, crítica al orden constitucional existente y un ofrecimiento condicionado de ayuda humanitaria. También intentaron impedir la presencia del mandatario venezolano en la Cumbre.

La presión contra Venezuela fue de tal magnitud y la falta de garantía para la participación de una delegación del gobierno bolivariano en el evento de Lima, que finalmente el presidente venezolano, inmerso en los momentos finales de la campaña electoral para las elecciones presidenciales que tuvieron lugar el 20 de mayo de ese mismo año, decidió ausentarse.

Mientras se inauguraba la Cumbre el presidente estadounidense Donald Trump anunciaba, el propio 13 de abril, el comienzo de una agresión militar a Siria "en conjunto con el Reino Unido de Gran Bretaña y Francia, contra lo que llamaron, para su justificación, como "capacidad de armamento químico" del gobierno sirio del presidente Bashar al Assad. Estados Unidos, lanzan un ataque contra Siria en respuesta al supuesto uso de armas químicas por Bashar al Asad (BBC News, 2018). La magnitud de la decisión estadounidense, justificaba la ausencia de su Presidente a la Cumbre de Lima. EE.UU. fue representado por su vicepresidente Mike Pence.

En tanto, en la inauguración de la Cumbre, el secretario general de la OEA, Luis Almagro, a quien los anfitriones ofrecieron un amplio y significativo espacio, pronunciaba un discurso en el que, entre otros mensajes, también condenaba enérgicamente a Siria.

Representantes de la delegación cubana, que se encontraban en la ceremonia inaugural escucharon con seriedad y respeto las palabras inaugurales del presidente peruano Martín Vizcarra, pero se retiraron de la sala cuando el Secretario General de la OEA inició su discurso en señal de protesta por los juicios ofensivos pronunciados sobre Cuba y sus autoridades por el funcionario regional la noche anterior.

"Almagro y la desprestigiada OEA no tienen ninguna moral ni autoridad para emitir juicios sobre países de la región o sobre Cuba".

El entonces viceministro de Relaciones Exteriores de Cuba Rogelio Sierra Díaz, tras retirarse de la sala, ofreció declaraciones a la prensa presente en la ceremonia y explicó que: "La delegación cubana no tenía por qué admitir esas declaraciones y sencillamente en un acto digno, nos hemos retirado de esta sala". Continuó diciendo el funcionario cubano que "Almagro y la desprestigiada OEA no tienen ninguna moral ni autoridad para emitir juicios sobre países de la región o sobre Cuba". Aclaró que Cuba solo se retiraba del acto inaugural y que participaría como previsto en las sesiones de la Cumbre.

El ambiente enrarecido en torno a la presencia de una delegación de alto nivel cubana en la Cumbre de Lima, las expresiones críticas sobre la participación de Cuba en medios conservadores del país y en algunos espacios públicos, además de las bajas expectativas cubanas con los resultados del encuentro, desestimularon la presen-

cia del presidente cubano quien finalmente no asistió. La delegación de Cuba estuvo encabezada por el ministro de Relaciones Exteriores, Bruno Rodríguez Parrilla.

La Cumbre se desarrolló en medio de significativas ausencias entre las que se contaban las del Presidente de EE.UU., Donald Trump; la del Presidente de Venezuela Nicolás Maduro y la del Presidente de Cuba, Raúl Castro Ruz. Otro presidente debió marcharse, justo cuando aterrizaba en Lima, fue el ecuatoriano Lenin Moreno; motivado por el asesinato de periodistas ecuatorianos en su país.

La Cumbre resaltó por su intrascendencia, más allá de los debates, no hubo expresiones concretas de enfrentamiento a la corrupción en la región, fenómeno que caracterizaba a la clase política latinoamericana.

La Cumbre resaltó por su intrascendencia, más allá de los debates, no hubo expresiones concretas de enfrentamiento a la corrupción en la región, fenómeno que caracterizaba a la clase política latinoamericana.

El evento limeño tuvo otros espacios de debate político como el ocurrido en los foros paralelos a la Cumbre. Los organizadores de estos en particular los de la sociedad civil y el de Jóvenes de las Américas, asociados a los sectores más conservadores y retrógrados de la región se empeñaron, muy a pesar de las gestiones, las evidencias mostradas y la denuncia de la delegación cubana, en garantizar en los foros paralelos, participación de representantes de grupos respaldados por financiamiento extranjero contra la Revolución cubana.

Los representantes de la sociedad civil cubana debieron emplearse a fondo para evitar que, con el contubernio de los organizadores, se permitiera que se escuchara la voz de estos mercenarios de origen cubano, que no representaban a la sociedad civil de la isla caribeña.

La actuación de la delegación cubana rechazó que ciudadanos de origen cubano y organizaciones mercenarias al servicio de gobiernos e instituciones extranjeras, sin reconocimiento ni legitimidad alguna, estuvieran presentes en la Cumbre. También rechazó el formato selectivo y no transparente empleado para decidir la participación de la sociedad civil en los foros paralelos, en los cuales se admitieron a mercenarios y personas sin credibilidad.

En tanto, en el Foro de los Jóvenes se rechazó la exclusión arbitraria a la que se había sometido a los 10 representantes cubanos. Fueron denunciadas irregularidades asociadas a la acreditación de mercenarios y los manejos antiéticos como los cambios de sede de último minuto y la lectura de una declaración final apócrifa que no había sido aprobada por los participantes.

Fueron denunciadas, además, graves provocaciones como la colocación de vallas publicitarias ofensivas sobre Cuba, como parte de una estrategia de grupos mercenarios y reaccionarios para afectar la imagen de Cuba.

En el discurso oficial de los representantes cubanos estuvo presente el repudio a la pre-

tensión de imponer los postulados de la Doctrina Monroe para justificar la dominación norteamericana en la región. Se condenó la posición de limitar la participación del gobierno venezolano en la Cumbre y se invocó la declaración de América Latina y el Caribe como zona de paz.

Cuba aseguró su disposición a mantener relaciones con EE.UU. y su decisión a no negociar ni uno solo de sus principios. Al mismo tiempo denunció el bloqueo económico contra la Isla y la falta de argumentos de EE.UU. para reducir su personal diplomático en La Habana.

Los delegados cubanos condenaron enérgicamente el ataque perpetrado por EE.UU., y algunos aliados de la OTAN contra Siria y denunciaron los intereses de la OEA, a través de la figura de su Secretario General, de convertir a nuestros países en instrumentos de EE.UU., imponer el neoliberalismo salvaje y utilizar la lucha contra la corrupción como un arma política.

Al intervenir el vicepresidente de los Estados Unidos, Mike Pence, lo hizo de manera ofensiva hacia Cuba y Venezuela, lo que motivó al Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Bruno Rodríguez, a usar su derecho de réplica, dejando muy claro que EE.UU. no debía esperar "que Cuba ceda un milímetro de sus principios ni cese en su empeño de construir el socialismo.

### **Conclusiones**

Las Cumbres de las Américas han constituido un espacio ideado por Estados Unidos para intentar ejercer una mayor dominación sobre los pueblos del continente, propósito que no ha conseguido. Desde su diseño hasta hoy las condiciones de la región han variado sustancialmente y, lejos de afianzarse la dominación estadounidense, se han mostrado cada vez más las debilidades del imperio y su incapacidad para imponer sus intereses hegemonistas. Las Cumbres han sido una expresión, clara y nítida de la pérdida de la hegemonía regional de los EE.UU. y han constituido un reflejo de las serias contradicciones que caracterizan a estos vínculos.

Las Cumbres de las
Américas han constituido
un espacio ideado por
Estados Unidos para
intentar ejercer una
mayor dominación sobre
los pueblos del continente,
propósito que no ha
conseguido.

Ha sido totalmente inefectiva para encontrar solución a los problemas de la agenda regional. Es un espacio que ha servido para mostrar, en su expresión más genuina, que los países del continente no temen ya sentarse en pie de igualdad frente a EE.UU. y discrepar de sus políticas y ambiciones y que hoy muestra, las debilidades de este país ante lo que fue considerado durante más de un siglo su esfera natural de influencia.

Sus distintas ediciones han constituido foros que han desatado la protesta de las masas populares en los países que han servido como sede y han trascendido más, por estas, que por el impacto de su ejecutoria. Sirvió primero, como escenario del intento

de nacimiento de un acuerdo que impulsado por los Estados Unidos (el ALCA), pretendía asegurar la libre circulación de mercancías a través de la aplicación de normas comerciales supranacionales y limitar la capacidad de acción de los gobiernos en sus propias economías, pero como expresión de ese clamor popular, fue espacio para declarar su inviabilidad política y declarar su muerte.

Como elemento relevante en su existencia, ha constituido un espacio de debate político sobre la inclusión de Cuba en el llamado sistema interamericano. Aún sin participar en ellas, Cuba ha estado presente en las mismas a partir de la solidaridad y clamor general de los pueblos de la región en favor de su asistencia.

Los debates que sobre la participación de Cuba que han suscitado en las Cumbres de las Américas, han ensombrecido el desempeño de las mismas. Su exclusión preliminar del mecanismo, la discusión en torno a su inclusión, el repliegue de Estados Unidos a la aceptación de su presencia, motivado por el reclamo y la presión regional, constituyen la mayor evidencia al respecto.

Si ha existido algún elemento trascendente de estos eventos vale la pena destacar que fue el escenario del primer encuentro oficial de los Presidentes de EE.UU. y Cuba, cuando en la Cumbre de Panamá en 2015, los mandatarios Barack Obama y Raúl Castro se reunieron, después de haber restablecido relaciones diplomáticas ambos países en diciembre del 2014.

Las Cumbres de las Américas han constituido un espacio ideado por Estados Unidos para intentar ejercer una mayor dominación sobre los pueblos del continente, propósito que no ha conseguido. Sucumbió en su propósito de ampliar la esfera de dominación estadounidense sobre Latinoamérica y el Caribe y los esfuerzos y maniobras políticas para la exclusión de la participación cubana en ella, han sido una expresión clara de su fracaso.

Las Cumbres de las Américas han constituido un espacio ideado por Estados Unidos para intentar ejercer una mayor dominación sobre los pueblos del continente, propósito que no ha conseguido.

### Referencias bibliográficas

Amorin, Celso (2009): "Cuba, punto ineludible en la Cumbre de las Américas", Radio Santa Cruz, Internacionales icrt.cu (15/4).

BBC News/Mundo (2018): Redacción (14/4).

Bruschtein, L. (2020): "A 15 años de la Cumbre de Mar del Plata. Cuando Chávez, Kirchner y Lula organizaron el NO al ALCA". Noticas de América Latina y el Caribe (Nodal) 5/11/2020.

Castro Ruz, F. (2002): Discurso pronunciado en la clausura del Encuentro Internacional de Economistas, Palacio de la Revolución (15/2).

Castro Ruz, Raúl (2015): "Discurso", Granma (11/4).

Clinton (2009): https://www.bbc.com (4/17).

Espinosa, L. (2015): "El discurso completo del presidente Obama en la Cumbre de las Américas", https://www.chicagotribune.com (11/4).

Guerra Cabrera, Angel (2012): "ALBA: alianza de pueblos independientes", *Cubadebate*, https://www.cubadebate.cu. (9/2).

REDIB (2009): Declaración de la V Cumbre extraordinaria del ALBA-TCP Cumaná. Estado de Sucre, Venezuela. Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico. *Revista Aportes para la Integración Latinoamericana* 

Secretaría de la Cumbre de las Américas (2009): Informa: mayo 2009, https://www.summit-americas.org.

Secretaría de las Américas (2013); Sexta Cumbre de las Américas, https://www.summit-americas.org (OEA 21/5).

Secretaría de las Américas (2015): OEA, Ciudad Panamá, https://www.summit-americas.org (10-11/4).

SEGIB (2010): Resultados de la Cumbre de Mar del Plata, https://www.segib.org/Cumbres (3/12). Valenzuela, Lídice (2015): "Y el ALCA se fue al carajo", Cubahora, https://cubahora.cu.

Wallace, A. (2012): "Tercera Cumbre de las Américas consecutiva sin consenso" BBC News/Mundo, Colombia (15/4).

### Otras fuentes consultadas

Ayerbe, L. Fet. All (2011): Cuba, Estados Unidos y América Latina frente a los desafíos hemisféricos, http://www.cries.org/wp-confert/uplcoads/2016/03/cuba-usa-y-frente-a-desafios-hemifericos-luis-f-ayerbe-ed-2011.pdf.consultado.

BBC News (2012): "Seis momentos inéditos de la Cumbre de las Américas", https://www.bbc.com/mund/noticias (12/04).

BBC News (2012): "Otros dos agentes estadounidenses renuncian por el escándalo de Cartagena" (24/4).

Castro Ruz, F (2009): "Fidel. Soldado de las Ideas", Reflexión: ¿Por qué se excluye a Cuba? (4/4). Cubadebate (2018): "Minuto a Minuto: VIII Cumbre de las Américas", http://www.cubadebate.cu.politica/temas (14/04/).

- Cubadebate (2012): "Hillary Clinton sale a bailar al ritmo de la música cubana en Cartagena", https://www.cubadebate.cu/noticias (15/4).
- Cubadebate (2012): "Jefe militar de EE.UU. "avergonzado" por el escándalo sexual de Cartagena", https://www.cubadebate.cu/noticias (16/4).
- Cubadebate (2015): "Discurso pronunciado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Primer Secretario del CC del PCC y Presidente de Consejo de Estado y de Ministros en la VII Cumbre de las Américas, el 11 de abril de 2015", https://www.cubadebate.cu.
- Cubadebate (2018): "Cuba no aceptará amenazas ni chantajes de Estados Unidos", Discurso del Canciller Cubano Bruno Rodríguez Parrilla en la VIII Cumbre de las Américas, http://www.cubadebate.cu (14/4).
- Cueva, H. de la (2006): "El ALCA no paso. Una victoria de la Cumbre de los Pueblos", Observatorio Social de América Latina, ano VI, No.18, enero, Consejo latinoamericano de Ciencias Sociales Argentina, https://bibliotecaa.clacso.edu.ar.
- Díaz-Canel B., Mario (2022): "Nuestra América cambió; ya no son posibles las exclusiones", Palabras pronunciadas en la apertura de la XXI Cumbre del Alba-TCP, en el Palacio de la Revolución, el 27 de mayo de 2022. Presidencia y Gobierno de Cuba.
- El País (2012): La presencia de Cuba agita la VI Cumbre de las Américas, El país, https://elpais.com (OEA 6/2).
- El País (2009): "Cuba, la gran ausente, centra las miradas de la cumbre americana", El País. Internacional. Madrid/Puerto España (18/4).
- El Tiempo (2012): Cumbre de las Américas 2012, eltiempo.com.
- El País (2012): "El escándalo de los escoltas de Obama en Cartagena se extiende", https://elpais.com/internacional (17/4).
- El Tiempo (2012): "Cumbre de las américas 2012: escándalos con prostitutas", https://www.eltiempo.com (15/4).
- France 24 (2018): "Boicot a la Cumbre de las Américas", https://www.france24.com.
- OEA (2015): Séptima Cumbre de las Américas, https://www.summit-americas.org. (10-11/4).
- OEA (2015): Concluyó la VII Cumbre de la Américas, https://www.oas.org (11/4).
- OEA (2012): Sexta Cumbre de las Américas, https://www.summit-americas.org (14-15/4).
- Prada, P. (2022): "La batalla de Mar del Plata y la guerra pendiente contra el ALCA", *Revista Cuadernos de Nuestra América*, No 4/nueva época, Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI).
- Regueiro Bello, L.M. (2022): "Cumbre de las Américas: Alter ego de la OEA", Revista Cuadernos de Nuestra América, No 4/ nueva época Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI).
- Reuters (2012): "Obama busca seducir a Latinoamérica pese a escándalos de agentes". Noticias de Negocios (15/4).
- Rodríguez, B. (2018): "Cuba le responde a Estados Unidos". Réplica del Canciller de Cuba al Vicepresidente de los EE.UU. en la VIII Cumbre de la Américas. Lima 14 de abril 2018, Youtube.
- Wikipedia.org (2018): VIII Cumbre de las Américas 13 y 14 de abril, https://ews.wikipediaorg, consultada el (10/7/22).
- Youtube (2015): Primera Sesión Plenaria. Cumbre de las Américas, Casa Presidencial-República argentina (11/4).
- Youtube (2015): Cumbre de las Américas Raúl Castro (Cuba), discurso.
- Youtube (2018): Youtube.luigino Bracón Roa desde Venezuela.